

ARTE

METROPOLIS

EL MUNDO
18-24 DE AGOSTO DE 1995

«**TODOS SON MANUEL**». / Colectiva en homenaje a Gutiérrez Nájera. **LUGAR:** Instituto de México (Carrera de San Jerónimo, 46). **FECHA:** Sólo mañanas. Hasta finales de agosto.



● Fragmento de una obra de Carlos Vidal (1995) en la exposición-homenaje a Manuel Gutiérrez Nájera.

No morirá del todo

Pintura y poesía mexicana

MARCOS R. BARNATAN

Homenajear a un poeta siempre es un acto de generosa justicia, y más si se trata, como en este caso, de un poeta bastante olvidado en España como el mexicano Manuel Gutiérrez Nájera (1859-1895).

Uno de los padres del modernismo latinoamericano e introductor de la poesía moderna en México, de él se cumple el centenario de su muerte, y ése es un buen pretexto para

Un muñeco que representa al escritor con sombrero de copa, sentado en un escritorio, completa el homenaje.

que en el desierto urbano del Madrid canicular se le recuerde con pintura mexicana. En la sala de exposiciones del Instituto de México, dirigido con nervio y con gusto por una mujer extraordinaria que se llama Luz del Amo, se han reunido tres trabajos sobre papel

de grandes dimensiones dedicados especialmente al poeta y realizados por tres jóvenes artistas.

A Carlos Vidal, mexicano de Chiapas y madrileño de adopción desde hace varios años, lo conoce bien el público de nuestra ciudad. Sus individuales lo han revelado como uno de los más personales artistas del momento. Su tradicional uso de las letras invertidas le sirve aquí para introducir algunos de los nombres de personajes del Gutiérrez Nájera prosista y jugar con su propio nombre. El resultado es brillante y tiene además esa naturalidad, esa aparente espontaneidad, que hace la pintura de Vidal tan atractiva.

Le acompañan Alfredo Buenaventura, otro artista que vive y trabaja en Madrid, con una obra muy divertida en la que la pintura se mezcla con el collage y la fotografía, y la joven Ibiza Castañeda, hija del artista del mismo nombre.

Un muñeco que representa al escritor con sombrero de

copa, sentado en un escritorio donde pueden verse algunos de los libros que lo evocan es el alegre montaje, o intencionada instalación, lo que ustedes prefieran, que completa el homenaje al poeta.

No falta la ambientación musical debida a la radio de la Universidad Autónoma de México y al piano de María Teresa Frenk en el que suena *Una flor para ti*.

Los que además de contemplar a los tres artistas se interesen por homenajear privadamente a Gutiérrez Nájera con una inesperada lectura, deben saber que Octavio Paz le dedicó alguno de sus ensayos y se lamentó que ni él, ni el hoy también olvidado, pese a lo celebrado que fue en vida, Amado Nervo se preocuparan en su tiempo de crearse una tradición.

La sensible elegancia de Gutiérrez Nájera, escribió Paz, su poesía en la que acomete con gracia melancólica el tema de la brevedad de la vida, «no morirá del todo».